

PERCEPCIÓN DE LA INMIGRACIÓN Y RELACIONES DE AMISTAD CON LOS EXTRANJEROS EN LOS INSTITUTOS ¹

PERCEPTION OF IMMIGRATION AND FRIENDSHIP WITH FOREIGN PUPIL IN SECONDARY SCHOOLS

VERÓNICA DE MIGUEL LUKEN *
CARMEN CARVAJAL GUTIÉRREZ *

Resumen: *En este artículo se presentan algunos resultados relevantes derivados de una investigación sobre las opiniones que algunos y algunas escolares de determinados institutos de Málaga con presencia notoria de alumnado extranjero tienen sobre el fenómeno inmigratorio. Además, se analiza la asociación entre estas opiniones manifestadas y la existencia de vínculos afectivos, por una parte, y de relaciones de rechazo, por otra, entre estudiantes de diferentes nacionalidades.*

El cuestionario empleado para el trabajo de campo se estructura, por tanto, en torno a dos temáticas principales: las redes de amistad, de ayuda mutua y de rechazo observadas, y la visión que el alumnado consultado declara tener sobre la llegada de población extranjera.

¹ Proyecto financiado por la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía en el marco del programa de «Subvenciones para programas destinados al arraigo, la inserción y la promoción social de personas inmigrantes, dirigidas a Universidades, 2005».

* Departamento de Geografía (Universidad de Málaga).

Los resultados obtenidos muestran, por una parte, una clara correspondencia entre las valoraciones de estos jóvenes y las obtenidas a través de otras encuestas para el conjunto de la población andaluza y española. Por otra parte, descubren una considerable disparidad entre los prejuicios expresados hacia los diferentes colectivos inmigrantes y las relaciones de afecto y ayuda que, de hecho, se crean entre los compañeros.

Palabras Clave: *Inmigración extranjera; Escuelas; Opinión; Análisis de redes sociales; Encuesta.*

Abstract: *In this paper we present some of the most relevant findings obtained through a research on the opinion of students from several secondary schools in Málaga with an important presence of foreign pupils have about immigration. The association between these opinions and the existence of both positive and negative relationships among students from different geographical origins is also analysed.*

The questionnaire that has been used for the fieldwork has focused on two main topics: friendship, mutual assistance and rejection networks, on one hand, and the view the adolescents manifest regarding the arrival of foreign population, on the other.

The results show a clear correspondence between these young peoples' judgments and those obtained through other surveys for the total Andalusian and Spanish population. However, they reveal a significant disparity between the prejudices towards the different immigrant groups and the affective and supportive relationships that, in fact, are established among classmates.

Keywords: *Foreign Immigration; Schools; Opinion; Social Network Analysis; Survey.*

REDES SOCIALES, INMIGRACIÓN Y ESCUELA

El rápido crecimiento de los flujos de inmigración extranjera hacia España fundamentalmente en la última década ha despertado el interés de una gran variedad de sectores académicos, de los medios de comunicación y de la opinión pública en general. Aunque la producción científica, en respuesta a lo reciente, vertiginoso y trascendental del fenómeno ha sido prolija en este sentido, existen aun facetas poco abordadas que invitan a investigaciones más novedosas en sus planteamientos, al menos en nuestro país. Una de ellas es la que examina las redes sociales de los inmigrantes en la sociedad de destino. Redes sociales entendidas como entramados de relaciones

en los que se inserta la persona, que se moldean, retroalimentan, reestructuran y evolucionan con el paso del tiempo, que abren puertas o dificultan accesos, que pueden actuar como motivadores de la movilidad, como tejido básico de apoyo en la acomodación de los extranjeros sobre todo en su primer periodo en el país, como vía de obtención de recursos o fuente de estabilidad afectiva. (Bourdieu 1981; Gurak y Caces 1998; Massey, Arango *et al.*, 1993).

No podemos permanecer ajenos al entorno social en el que nos inscribimos. En el caso concreto de la población extranjera, estas redes adquieren un carácter más relevante por el hecho de que el recién llegado suele ser más dependiente de ellas dada su desventaja con respecto a la población autóctona, como mínimo en lo que se refiere a su conocimiento sobre el contexto en el que reside. Algunos estudios recientes se centran en estos elementos de análisis, valorando las diferentes estructuras sociales de apoyo con las que cuentan personas de variadas nacionalidades en su asentamiento en nuestro país (Aparicio y Tornos 2005; Miguel Luken, Solana Solana *et al.*, 2007).

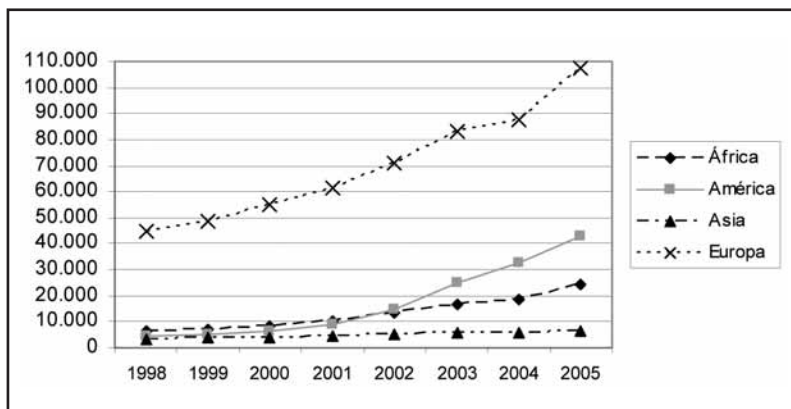
El trabajo que presentamos a continuación se sitúa en esta área de interés, pero delimitada a un sector de la población y a un medio muy particular: el del alumnado en centros públicos donde la proporción de estudiantes extranjeros es notable. Seguimos para ello los pasos de Baerveldt que, en sus trabajos sobre una muestra de estudiantes en veinte centros de enseñanza secundaria en Holanda, se planteó entre otras preguntas de investigación la existencia de barreras inter-étnicas en el establecimiento de relaciones de amistad entre estos alumnos. Para ello, su equipo llevó a cabo un trabajo de campo basado en entrevistas con cuestionarios que dio lugar a interesantes conclusiones al respecto como, por ejemplo, la inclinación individual por la creación de vínculos con compañeros y compañeras del mismo origen étnico, efecto que se probó era algo inferior entre los holandeses autóctonos, algo más propensos, por tanto, a interactuar con extranjeros (Baerveldt, Duijn *et al.*, 2004; Zijlstra, Duijn *et al.*, 2006). En España, exceptuando la tesis doctoral de Miguel Ángel Alegre (Alegre Canosa, 2005), que utiliza una metodología cualitativa a la que, no obstante, aplica elementos del análisis de redes sociales, no existen hasta el momento iniciativas que se aproximen, desde esta perspectiva teórica y desde una base empírica, a la exploración de los lazos que se forman en nuestras aulas multiculturales. El objetivo de este artículo es comprobar si para los ca-

Los tratados en nuestra investigación se observan analogías con los resultados de Baerveldt.

Metodología

Escogemos la provincia de Málaga como área territorial de estudio, dada su elevada proporción de población extranjera y la diversidad de procedencias que presenta con respecto a otras provincias españolas. De ser un destino priorizado principalmente por ciudadanos procedentes del resto de la Unión Europea, muchos de los cuales lo eligen como enclave donde pasar la mayor parte de sus años de jubilación (Echezarreta, 2005; Rodríguez Rodríguez, Fernández-Mayoralas *et al.*, 1998) pasa desde el segundo quinquenio de los años noventa y aun más en los años transcurridos del siglo XXI, a convertirse en lugar de residencia para un número creciente de inmigrantes de otros orígenes (Gráfico 1, Cuadro 1). Si bien el colectivo marroquí, junto con los europeos mencionados, presenta una mayor tradición en nuestro territorio y su crecimiento en los últimos años no ha sido tan vertiginoso, otros como el latinoamericano o el formado por los europeos del Este o los africanos subsaharianos se les han unido en un periodo breve de forma cualitativa y cuantitativamente muy significativa, haciendo su presencia más tangible en los municipios costeros y en la capital, donde la demanda de sectores como la construcción y los servicios es más elevada (Cohen Amselem, Fleta González, *et al.*, 1998; Carvajal Gutiérrez, 2004; Carvajal Gutiérrez y Corpas Alba, 2005a, 2005b). A pesar de ello, se aprecia una tendencia reciente de los comunitarios a ocupar otros municipios del interior, huyendo quizás de estereotipos más asociados a su imagen de turistas residentes.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO TOTAL DE EXTRANJEROS,
POR CONTINENTE, EMPADRONADOS EN LA PROVINCIA
DE MÁLAGA



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE

CUADRO 1
POBLACIÓN EXTRANJERA POR CONTINENTE
EN LOS MUNICIPIOS SELECCIONADOS. 2005

	Población Extranjera	África	América	Asia	Europa
	total (% sobre total población municipio)				
Alhaurín el Grande	2.976 (14,8%)	176 (0,9%)	320 (1,6%)	11 (0,1%)	2.466 (12,3%)
Fuengirola	18.596 (29,6%)	2.240 (3,6%)	3.652 (5,8%)	801 (1,3%)	11.876 (18,9%)
Málaga	29.717 (5,3%)	8.731 (1,6%)	11.043 (2,0%)	974 (0,2%)	8.962 (1,6%)
Marbella	27.526 (22,1%)	4.035 (3,2%)	9.458 (7,6%)	1.901 (1,5%)	12.104 (9,7%)
Mijas	21.443 (37,7%)	1.186 (2,1%)	2.029 (3,6%)	571 (1,0%)	17.621 (31,0%)
Rincón de la Victoria	2.370 (7,4%)	171 (0,5%)	981 (3,1%)	38 (0,1%)	1.179 (3,7%)
Vélez-Málaga	5.116 (7,9%)	721 (1,1%)	1.425 (2,2%)	76 (0,1%)	2.891 (4,5%)
total provincia de Málaga	181.589(12,5%)	24.591 (1,7%)	42.775 (2,9%)	6707 (0,5%)	107.314(7,4%)

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE sobre el Padrón Municipal de 2005.

En consonancia con este desarrollo de los flujos procedentes del exterior, la presencia de alumnado de origen inmigrante (con inde-

pendencia de si son hijos españoles de extranjeros o extranjeros en sí mismos) se ha ido consolidando y haciéndose relevante en una elevada proporción de centros educativos. Escogemos diez de estos centros, de carácter público, siguiendo un doble criterio: por una parte, que estén localizados en diferentes municipios de la provincia con fuerte presencia extranjera, tanto en términos absolutos como relativos, por lo que finalmente seleccionamos Marbella, La Cala de Mijas (Mijas), Fuengirola, Alhaurín el Grande, Málaga, Rincón de la Victoria y Torre del Mar (Vélez-Málaga). Por otra, que en estos institutos haya diferentes proporciones de escolares de origen extranjero y que, entre todos, reúnan un grupo heterogéneo de nacionalidades. Una vez elegidos, se concierta con algún miembro del equipo directivo la pertinencia de que sea una clase u otra donde se pase la encuesta. Estos grupos reúnen alumnos de 2.º de ESO que, por su edad y nivel de estudios, tienen suficiente capacidad para entender y responder a un cuestionario de las características que les planteamos. Se completan un total de 280 cuestionarios, un 33,6% de los cuales está cumplimentado por hijos de ambos padres nacidos fuera de España, y un 9,3% por descendientes de algún progenitor nacido en España y otro fuera (matrimonios mixtos).

El cuestionario tiene varias partes diferenciadas. En una primera sección se recoge información sobre las redes de amistad. Se pregunta sobre los mejores amigos y amigas, aquellos con los que se compartiría un secreto o un problema íntimo, aquellos de los que se recibe o a los que se proporciona ayuda en cuestiones de tipo práctico como hacer los deberes, rellenar un formulario difícil..., y finalmente aquellos y aquellas con los que el joven no tendría ningún tipo de relación, siguiendo el modelo empleado por Baerveldt, Duijn, *et al.* (2004). Éste último, por tanto, es el único vínculo negativo por el que se indaga. A través de una segunda batería de preguntas, creamos un indicador de asimilación cultural, medido a partir del consumo de medios de comunicación variados en lengua española u otras lenguas (Baerveldt, Duijn *et al.*, 2004). De esta manera, buscamos aproximarnos al grado de inmersión cultural en nuestro país. En una tercera parte nos adentramos en uno de los principales ejes temáticos de nuestra investigación y del cuestionario: la percepción que el alumnado tiene sobre el fenómeno inmigratorio. Para su diseño, se consultan las principales encuestas sobre opinión y actitud ante la inmigración que se han realizado en nuestro país, como los barómetros del CIS (en con-

creto, los correspondientes a noviembre de 2005, mayo de 2004 y febrero de 2001)², la Encuesta Social Andaluza y la Encuesta Social Europea (Centro de Estudios Andaluces 2006, Gualda Caballero 2005). Buscamos, con ello, la posibilidad de realizar algún análisis comparativo que permita contextualizar nuestra población de estudio en el total de la población andaluza y española, y utilizar la experiencia previa de otros expertos como garantía de un acertado enfoque de la cuestión. A pesar de todo, la encuesta piloto nos sugiere alguna modificación en el cuestionario inicial para adaptarlo, simplificando alguna pregunta, al lenguaje teóricamente más reducido de los adolescentes a entrevistar, evitando en lo posible cualquier problema de validez y fiabilidad. Además, como cambio conceptual más importante, destacamos la sustitución en general del término inmigrante (aunque hablamos de inmigración) por el de extranjeros, de connotación menos peyorativa. Finalmente, se indaga en los gustos musicales y las formas de consumo del tiempo libre, para poder examinar posteriormente su influencia en la formación de relaciones de amistad, y se acaba con un breve apartado que recoge algunas características de tipo socio-demográfico y de experiencia y conocimiento de otros países.

Para que puedan contestar de manera rápida, efectiva y anónima a las preguntas sobre redes, se le proporciona a cada alumno o alumna, junto con el cuestionario, un listado de todos los compañeros de clase (o de los dos grupos de 2.º de ESO, en los centros donde sólo habían dos y se han encuestado a ambos) en el que cada uno tiene asignado un código, que es el que se anota como respuesta. En una hora lectiva, los estudiantes son perfectamente capaces de rellenar y revisar los cuestionarios propuestos.

En este artículo, dadas las limitaciones de espacio, nos centraremos en una sola de nuestras preguntas de investigación: ¿existe consonancia entre la opinión manifestada sobre la inmigración y, en concreto, la manifestada sobre determinados colectivos, con la formación de las relaciones de amistad observadas dentro del aula? Para responder, mostraremos en primer lugar los resultados correspondientes a las consultas más ilustrativas sobre la percepción del fenómeno para después valorar, a través de la visualización de algunas redes más representativas y del desarrollo de algún modelo

² Se pueden consultar en la página web: <http://www.cis.es>.

estadístico, si las opiniones reflejadas se plasman de manera coherente en la creación de vínculos afectivos entre los compañeros.

Al no tratarse de una aportación de carácter exclusivamente metodológico, no nos detenemos en proporcionar explicaciones detalladas sobre los indicadores y el modelo estadístico utilizados relacionados con el análisis de redes sociales y nos limitamos a presentar alguna definición necesaria para entender el desarrollo del discurso y de los resultados obtenidos³.

En el análisis de redes sociales el interés sobre todo se sitúa en la comprensión de la estructura de las relaciones sociales. Es decir, se buscan las pautas que definen las relaciones entre unidades que interactúan en el entorno social. Se abandona la aproximación más individualista en la que la unidad de estudio suele ser la persona, para centrarse en la entidad constituida por un conjunto de nodos (individuos, instituciones, etc.) y los nexos que los vinculan, definidos éstos últimos a partir de alguna relación concreta (intercambio de ayuda, de información, etc.). Así, los actores que participan de estas redes y sus acciones son considerados como interdependientes, en lugar de ser tratados como objetos autónomos. La estructura reticular del entorno en el que se ubica la persona puede facilitar o constreñir su acción individual (Wasserman y Faust, 1994). En nuestro caso, cada red estaría circunscrita a un grupo de estudiantes en concreto —los actores—, y a una de las relaciones estudiadas (en este texto nos centraremos en aquellas de amistad y de rechazo, mostrando dos redes por grupo). Estas redes son dirigidas, es decir, no simétricas (un estudiante puede mencionar a un compañero como mejor amigo pero no ser mencionado de forma recíproca por él), y dicotómicas (existe un lazo si hay mención, no existe si no la hay, no graduándose una escala de amistad). Dentro de las propiedades de las redes nos ceñiremos a los valores de las siguientes, con la finalidad de describirlas muy someramente y no alargarnos en exceso en esta parte:

- *Tamaño*. El tamaño de la red importa. Así, es muy probable que una clase donde el número de alumnos es más reducido, conduzca a una interrelación superior entre ellos que en un grupo

³ Para conocer más sobre la metodología aconsejamos, además del clásico de Wasserman y Faust (1994), una visita a la página <http://www.re-des-sociales.net/>, donde se puede acceder a numerosos materiales de referencia en español.

donde un número mayor dificulte las posibilidades de contacto y establecimiento de una relación de amistad entre una gran proporción de ellos. Distinguiremos entre tamaño «real» y «total», incluyendo en el primero a todos los alumnos y alumnas de la clase efectivamente entrevistados y, en el segundo, a todos los que aparecen en la lista completa proporcionada previamente por algún miembro del centro (es decir, los que estaban y no estaban presentes en el momento de pasar el cuestionario).

- *Densidad*: es la proporción de relaciones existentes en relación a las posibles. Una alta densidad indica una elevada interacción entre los miembros de la red. Si todos ellos estuviesen conectados, la densidad adquiriría valor 1. Si todos los nodos se hallaran aislados, ésta adoptaría valor 0.
- «*Indegree*» o *grado nodal de entrada*: cómputo de todos los vectores que se dirigen hacia un actor en particular. En nuestro caso, se trataría del total de personas que mencionan a este actor. Se trata de una primera medida de prestigio o popularidad, como respuesta a una pregunta sobre relaciones en términos positivos (¿quiénes son tus mejores amigos?) o de anti-popularidad (¿con quiénes no te relacionarías en absoluto?). Como aquellos alumnos que no contestaron el cuestionario pero asisten asiduamente a clase pueden haber sido mencionados, se les incluye en el cómputo.
- «*Outdegree*» o *grado nodal de salida*: cómputo de todos los vectores que parten de un actor en particular, o número de personas que menciona el mismo. No suele ser tan interesante como el indicador anterior, pero en esta investigación se considera como estimador indirecto del grado de sociabilidad o confort que experimenta el alumno en el aula (a mayor número de «mejores amigos» citados y menor número de «compañeros con quienes no se tratarían», más positiva su propia percepción sobre su situación dentro del entorno observado).

En un siguiente paso nos preguntamos por la influencia de determinados factores explicativos en la existencia de un vínculo de amistad entre cualesquiera dos alumnos. Para ello empleamos el modelo multinivel p^2 , ampliación del modelo p^2 para el análisis de redes de datos binarios no simétricos. Esta ampliación nos permite observar la misma relación binaria en múltiples grupos, proporcionando mayor generalización de los datos que ya no están necesariamente sujetos a

la restricción de pertenecer a una única red completa. Si en el modelo p^2 , inspirado a su vez en el modelo logístico, se podían incorporar variables como estimadores de los efectos individuales de atributos del emisor y del receptor, y los efectos de las variables referidas a las diadas⁴ de densidad y reciprocidad, su versión multinivel supone un avance respecto al mismo por la posibilidad que ofrece de agrupar datos correspondientes a diferentes redes cuantificando además las variaciones halladas de unas a otras. Este modelo se puede entender como un modelo multinivel en el que el primer escalafón está formado por las observaciones de los vínculos, que están cruzados y anidados en las observaciones de los actores (nivel 2) que, a su vez, están agrupados en redes (tercer nivel) (Zijlstra y Duijn 2005, Zijlstra, Duijn, *et al.*, 2006). El programa que utilizamos (StOCNET), de uso abierto y gratuito, se puede obtener, así como otro material de consulta, en la página web: <http://stat.gamma.rug.nl/stocnet> (Boer, Huisman, *et al.*, 2006; Huisman y Duijn 2003).

Aunque esta metodología aporta la posibilidad de incluir información, variables explicativas, a escala de grupo o escuela, por ejemplo, en este estadio de la investigación nos restringiremos a valorar el impacto de ciertas características individuales, a nivel de actor: sexo, procedencia, tiempo de residencia en España, grado de aculturación (medido en función del idioma de consumo de los principales medios de comunicación) y percepción sobre la inmigración (distinguiendo a los que manifiestan una opinión negativa). En futuros análisis incorporaremos otras medidas de homofilia, como la afinidad por determinados estilos musicales o actividades realizadas en el tiempo libre, y basadas en la teoría del contacto, como la residencia en el mismo barrio.

Una última aclaración sobre la metodología empleada gira entorno al tipo de muestreo y representatividad del mismo. El hecho de explorar redes completas, es decir, grupos cerrados de personas que emiten información sobre todas las restantes, proporciona la gran ventaja de poder adentrarnos en las particularidades de la estructura social que se analiza, examinando su carácter reticular, indagando sobre la morfología y la composición de las conexiones que se producen entre los individuos, averiguando qué explica su formación y en qué se diferencian unos tejidos de otros. En este caso, nuestra variable de-

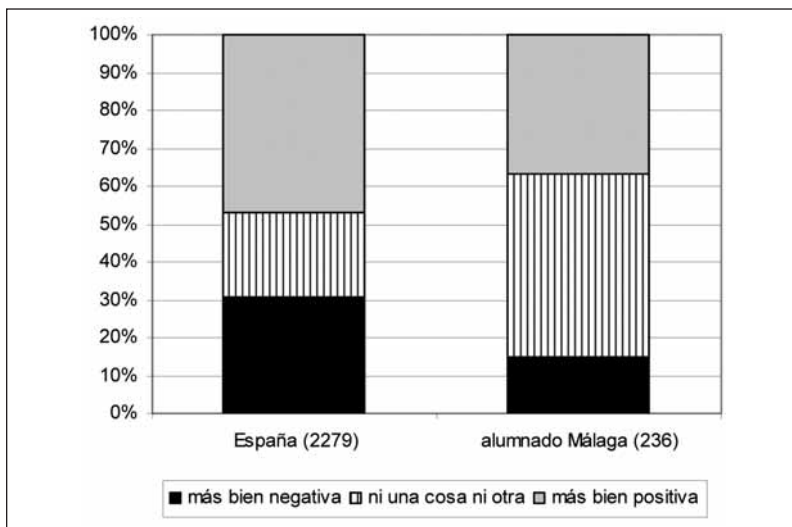
⁴ Una diada consiste en un par de actores y los posibles lazos o vectores entre ellos (Wasserman y Faust, 1994).

pendiente se refiere al vínculo en sí mismo, a los factores que explica su existencia o inexistencia. La riqueza y la originalidad de este enfoque son incompatibles, no obstante, con las premisas más rígidas de la teoría de muestreo y de las exigencias de la representatividad estadística. Estudiamos, por tanto, unas casuísticas concretas que no son extensibles (siendo matemáticamente estrictos) al total de la población de estudio sobre la que, a pesar de todo, pueden estar brindando mucha información válida que inspire nuevas investigaciones y aproximaciones futuras. En definitiva, en pro de una profundización más exhaustiva en las estructuras de las relaciones entre nacionalidades en algunas escuelas de secundaria, se reduce la posibilidad de la inferencia estadística. Con todo, el hecho de visitar diferentes centros, en diferentes contextos y circunstancias, revierte en una más amplia visión del fenómeno, aun no pudiendo confirmar valores de representatividad. Una prueba de la adecuación de nuestra muestra la hallamos en la concordancia de nuestros resultados con los datos obtenidos sobre opinión y actitud ante la inmigración en las otras encuestas con vocación de representación del universo de estudio (Centro de Estudios Andaluces, 2006; Gualda Caballero, 2005 y barómetros del CIS), de entre los cuáles sólo unos pocos son presentados en estas líneas por cuestiones de espacio.

Desigualdades en la opinión sobre los diferentes colectivos: prejuicios más acusados hacia los africanos

Como avanzábamos, nos detendremos en esta sección a mostrar algunos resultados ilustrativos de la opinión que, en general, despierta el fenómeno de la inmigración entre el alumnado encuestado y veremos a continuación como ésta se perfila más particularmente para determinados colectivos. En comparación con el conjunto de españoles representados en la muestra del CIS, los alumnos encuestados para nuestro estudio se posicionan menos abiertamente ante una pregunta tan general y simple como la formulada (Gráfico 2). Poco más de la mitad de ellos dan una respuesta inclinada en un sentido u otro de la balanza, de manera que un 10% menos de los jóvenes que de la población española adulta cree que la inmigración es más bien positiva y un 15% menos que ésta que la inmigración es más bien negativa, resultándole difícil a muchos decantarse hacia ningún extremo.

GRÁFICO 2
OPINIÓN SOBRE LA INMIGRACIÓN
EN TÉRMINOS GENERALES⁵



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la «Encuesta sobre redes de amistad en el instituto» y el «Barómetro del CIS de mayo de 2004».

Aunque los trabajos de Calvo Buezas (2003) no son totalmente comparables por cuanto que sus preguntas son completa o parcialmente diferentes a las que se han incluido en este estudio, aun refiriéndose también a las opiniones y a las actitudes que diferentes sectores de la población española tienen sobre la inmigración (él realiza la encuesta a alumnos universitarios, escolares y profesores, en diferentes momentos y contextos geográficos), él introduce una pregunta parecida a esta más general que nosotros planteamos. Las posibles respuestas que su equipo propone son: «la inmigración sólo trae inconvenientes debido principalmente al paro», «la inmigración supone más inconvenientes que ventajas», «la inmigración supone más ventajas que inconvenientes».

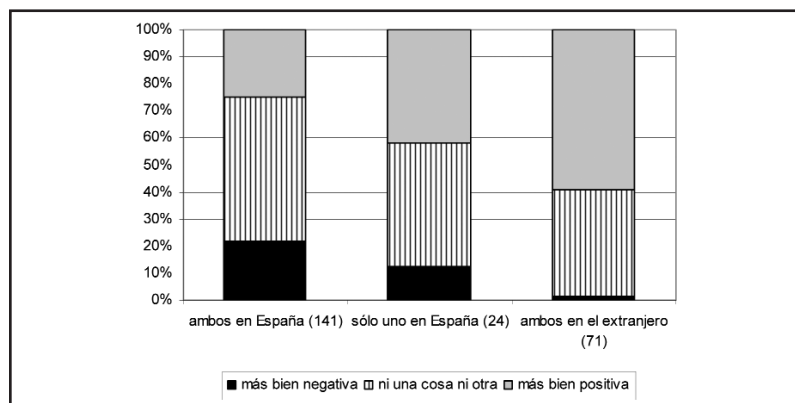
⁵ Entre paréntesis, base de cada una de las muestras. La pregunta está formulada de la siguiente manera: *Como sabes, no sólo España sino muchos países reciben inmigrantes. ¿Crees que, en general, la inmigración es más bien positiva o más bien negativa para estos países?*

Sin entrar a valorar si estamos o no de acuerdo con su aproximación al asunto, al menos su tercera opción es comparable a nuestra alternativa «más bien positiva». Tanto las cifras que arroja el CIS como las que surgen de nuestra muestra conducen a conclusiones mucho más optimistas sobre la aceptación del fenómeno en nuestro entorno que las de los estudios de Calvo Buezas, ya que sus porcentajes en la opción más favorable son de 26,9% para los universitarios, 13,4% para los escolares (14-19 años) madrileños y 12,2% para los escolares españoles sumando, por otra parte, entre las dos categorías más negativas valores que oscilan entre el 62% de los universitarios y el 79% de los escolares madrileños. Teniendo en cuenta además que sus trabajos de campo se llevaron a cabo con anterioridad al año 2000 (se realizaron entre 1997 y 1999), antes de que se produjeran las regularizaciones más importantes y ciertos flujos comenzaran a incrementarse de forma aun más significativa, las divergencias son, como mínimo, extrañas, y pensamos que pueden deberse a los diferentes matices de formulación de la pregunta (la suya carga mucho más el aspecto negativo) más que a un cambio tan notorio de actitud por parte de nuestra población en aproximadamente un quinquenio de considerable aumento de proporción de población extranjera en España.

Lo cierto, sin embargo, es que cuando restringimos el parecer de nuestros estudiantes al emitido por los de origen exclusivamente español, las cifras se acercan algo más a las de Calvo Buezas, reduciéndose a poco más de un 20% los que consideran la inmigración como un hecho claramente ventajoso para la sociedad receptora (Gráfico 3). La diferencia sustancial es que la mayoría de sus restantes encuestados se decantan del lado de las ideas más negativas mientras que los nuestros se desmarcan hacia la indefinición (probablemente porque él no da pie a esta alternativa). Es importante, además, señalar que, respecto a la población total, son muchos menos en proporción los jóvenes españoles encuestados en nuestro estudio con una valoración abiertamente positiva (25% frente al 47% de los adultos españoles, aproximadamente). Estos estudiantes de secundaria de origen español se declaran con más frecuencia indecisos ante la respuesta, en la que el valor para la posición más negativa es asimismo inferior entre los adolescentes que entre los adultos (22% frente al 31%, aproximadamente). Como cabía esperar, por otra parte, la percepción se va volviendo

más positiva cuanto más implicado en el fenómeno se ve el alumno o la alumna, reduciéndose a casi el 0% la fracción de hijos con ambos padres nacidos fuera de nuestras fronteras que lo valoran de forma desfavorable.

GRÁFICO 3
OPINIÓN SOBRE LA INMIGRACIÓN. PORCENTAJES
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PADRES



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la «Encuesta sobre redes de amistad en el instituto».

Pero, ¿aplican las personas entrevistadas el mismo criterio en la conformación de su opinión sobre el extranjero con independencia de su color de piel, religión o nacionalidad? ¿O, por el contrario, se establece una escala de preferencias basadas en prejuicios y estereotipos fuertemente asentados en nuestra sociedad? Todos los trabajos anteriores consultados que se introducen en las diferentes actitudes de la población española hacia la inmigración apuntan en la primera dirección: somos partidistas en cuanto a la naturaleza del recién llegado (Calvo Buezas, 2003; Gualda Caballero, 2005; Gualda y Sánchez, 2004; Moya Morales y Rodríguez-Bailón, 2002). Las pautas son similares en lo que se refiere a los escolares encuestados para nuestra investigación.

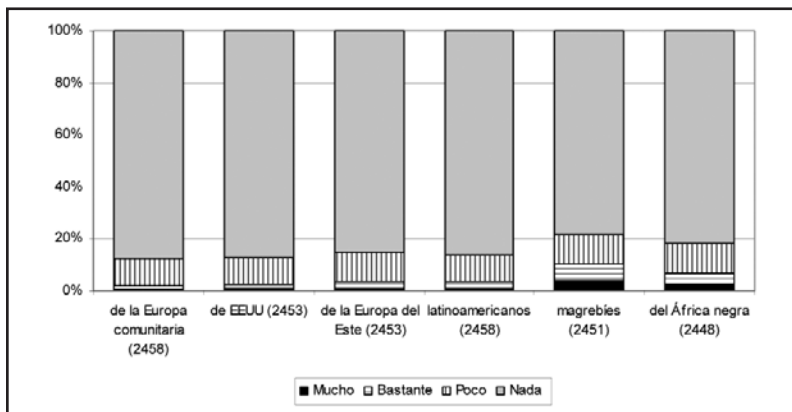
¿Cómo se modulan estas opiniones cuando desglosamos alguno de los grandes grupos de procedencia y particularizamos en la figura de potenciales vecinos o familiares políticos? En general, somos menos prejuiciosos ante el origen de los vecinos que ante el origen

de un supuesto cuñado, cuñada u otro pariente político cercano, aunque la escala de preferencias sea básicamente la misma. En general, por tanto, seremos más tolerantes respecto a la nacionalidad de los primeros que de los segundos.

La única fuente comparable con nuestra encuesta, fuente asimismo de inspiración para nuestro diseño de la misma, es el Barómetro del CIS de febrero de 2001. Sin embargo, no cotejamos los resultados de ambos trabajos en el mismo gráfico porque, tras la prueba piloto, decidimos modificar el encabezado de nuestras preguntas dando lugar a posibles respuestas que no se pueden comparar de forma directa con las del barómetro⁶. Las trazas negra y de líneas horizontales en los gráficos siguientes nos indican las valoraciones más negativas hacia cada uno de los grupos de procedencia. En este sentido, los magrebíes constituyen el colectivo peor parado en ambos estudios, tanto como vecinos (Gráficos 4, 6), como familiares (Gráficos 5, 7), conclusión que no sorprende a la vista de trabajos previos sobre actitudes y opiniones de los españoles ante la inmigración (Calvo Buezas, 2003; Gualda Caballero, 2005; Moya Morales y Rodríguez-Bailón, 2002). De forma unánime, esta percepción más cargada de prejuicios va seguida de la que se tiene sobre el resto de africanos, los extranjeros originarios del África subsahariana.

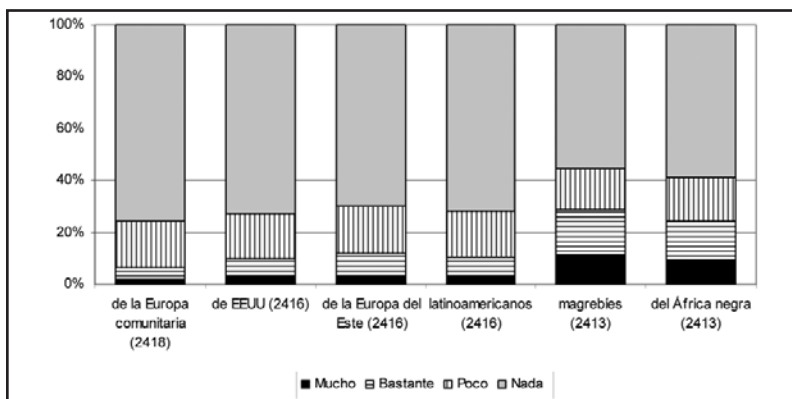
⁶ Cambiamos el concepto «importar» por el de «gustar», ya que algunos alumnos no entendían si «importar» podía ser usado de forma positiva además de negativa. La pregunta correspondiente a los vecinos del CIS era: *¿En qué medida, mucho, bastante, poco o nada le importaría a Ud. tener como vecinos a una familia de...?*; la nuestra quedó, por tanto, como: *¿Hasta qué punto te gustaría tener como vecinos a una familia de...?*

GRÁFICO 4
VALORACIÓN SOBRE LA PRESENCIA DE VECINOS
EXTRANJEROS, POR PROCEDENCIA DE LOS MISMOS



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del «Barómetro del CIS de febrero de 2001».

GRÁFICO 5
VALORACIÓN SOBRE LA PRESENCIA DE FAMILIARES
EXTRANJEROS, POR PROCEDENCIA DE LOS MISMOS⁷

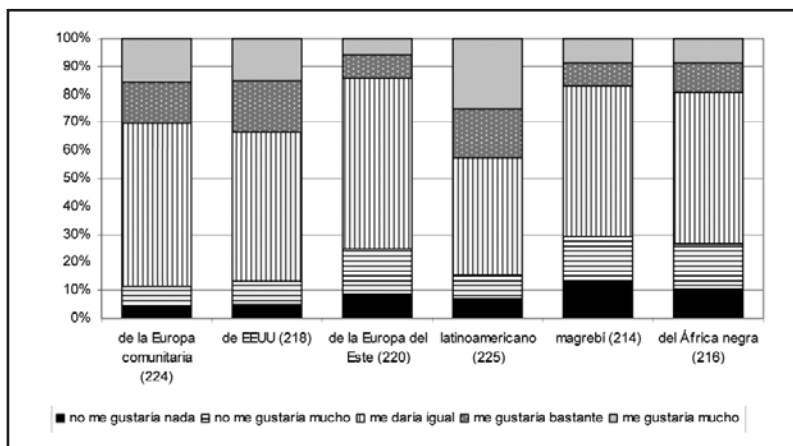


FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del «Barómetro del CIS de febrero de 2001».

⁷ La pregunta correspondiente es: *¿A Ud. le preocuparía mucho, bastante, poco o nada que un hijo o una hija suya (si no los tiene, en el caso de que los tuviera) se casara con un ciudadano de...?*

GRÁFICO 6

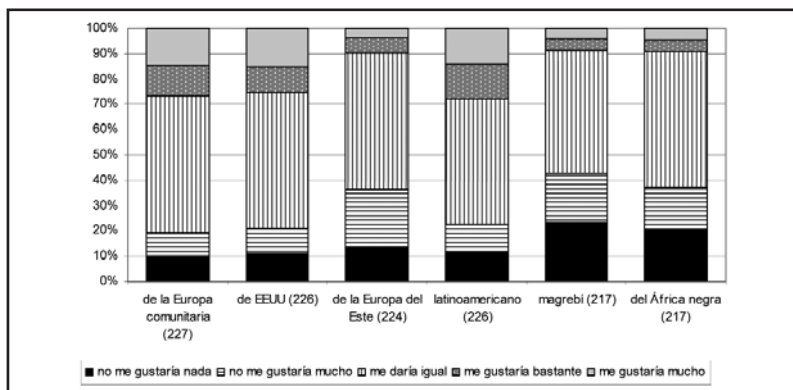
VALORACIÓN SOBRE LA PRESENCIA DE VECINOS EXTRANJEROS, POR PROCEDENCIA DE LOS MISMOS



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la «Encuesta sobre redes de amistad en el instituto».

GRÁFICO 7

VALORACIÓN SOBRE LA PRESENCIA DE FAMILIARES EXTRANJEROS, POR PROCEDENCIA DE LOS MISMOS



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la «Encuesta sobre redes de amistad en el instituto».

Donde sí se observa una diferencia considerable (pese a la dificultad para comparar ambos resultados) es en el imaginario colec-

tivo hacia los europeos del Este que, en el caso del total de españoles se sitúa aproximadamente en el mismo nivel que los latinoamericanos. En cambio, entre nuestros alumnos la preferencia por los últimos frente a los primeros es evidente. Esta divergencia se debe en parte al efecto que la propia representación de latinoamericanos, bastante mayor que la de europeos del Este, tiene sobre nuestra muestra, produciendo, como es lógico, un sesgo favorable a los mismos. Pero veremos más adelante como, una vez excluidos éstos, las opiniones de los hijos de españoles continúan siendo más propicias a los latinoamericanos (Gráficos 8 y 9). Habrá que comprobar, por tanto, si el hecho de contar con más compañeros y compañeras en el aula de países de habla hispana puede estar influyendo de forma positiva sobre el estereotipo que los alumnos autóctonos se crean sobre los mismos, quedando un poco más relegado el discurso que escuchan de sus adultos.

Tanto para nuestros adolescentes como para la población española en general, la respuesta que predomina es la que refleja una cierta indiferencia («no me importaría nada», «me daría igual») sobre la nacionalidad de los vecinos y familiares, aunque esta indiferencia es más patente para la opción que no implica compartir relación de parentesco. Indiferencia que, a nuestro juicio y si efectivamente es fiel reflejo de la realidad en nuestra sociedad, es un dato esperanzador por cuanto que esta respuesta mayoritaria no evidencia ninguna preferencia basada en la nacionalidad.

En cualquier caso, las actitudes más reticentes, agrupadas en los «me importaría bastante/mucho» (en los datos del CIS) y los «no me gustaría mucho/nada» (en nuestros datos), apenas excede el 10% en el caso de los magrebíes vecinos, y se eleva a un 28% en el caso de los magrebíes familiares para el total de población española, incrementándose hasta un 29% y 43%, respectivamente, para el total de nuestra población encuestada (Gráficos 4-7). Debemos tener presente, una vez más, que los porcentajes no son perfectamente comparables, ya que la respuesta «me importa poco» del barómetro tiene un matiz negativo que, a pesar de no ser tan categórico como los «no me gustaría nada y no me gustaría mucho» de nuestra encuesta, aumentaría la proporción de los que se manifiestan como mínimo algo reacios, proporción que no es aumentable en nuestros resultados (las otras alternativas de respuesta reflejan indiferencia o manifiesto positivismo). El rechazo al «moro» está mucho más extendido, por tanto, que el rechazo a cualquier otra etnia, origen o cultura.

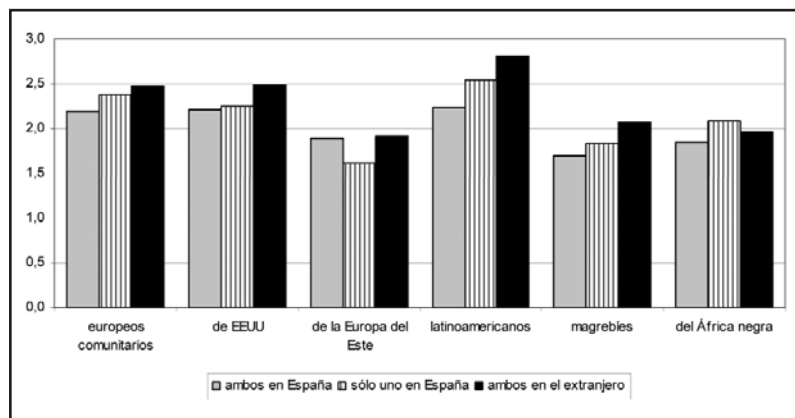
En el extremo contrario, no se aprecia ningún síntoma de la creciente «americanofobia» (acrecentada desde el inicio del gobierno Bush y su guerra contra Afganistán e Irak, en cualquier caso posteriores a la fecha de realización de la encuesta del CIS pero no a la de realización de nuestro trabajo de campo) y, a la hora de expresar los prejuicios más consolidados, se valora mejor como potenciales vecinos o parientes a los estadounidenses y a los europeos ricos, occidentales (Gráfico 4-7). Este resultado demuestra como, en los discursos imperantes, los extranjeros en situaciones asociadas a una mejor posición económica se ven favorecidos asimismo por la mejor aceptación inicial de los autóctonos de su entorno y, en cambio, es la inmigración denominada económica, más vinculada a posiciones de partida más difíciles, la que despierta más recelo en la sociedad receptora.

Los gráficos siguientes (8 y 9) muestran las medias obtenidas según las posibles respuestas jerarquizadas desde la posición más favorable «me gustaría mucho» (4) a la más desfavorable «no me gustaría nada» (0). Los valores oscilan, por tanto, entre 0 y 4. Según el origen de los padres, las diferencias significativas se establecen entre los hijos de españoles y los hijos de extranjeros por parte de padre y madre, en las medias obtenidas para europeos comunitarios, latinoamericanos y magrebíes, siempre notablemente inferiores para los descendientes de españoles en el apartado de vecinos (Gráfico 8). Estas diferencias más marcadas estadísticamente se extienden, cuando se cuestiona por los posibles familiares extranjeros, a otros colectivos en el caso de las medias obtenidas para europeos comunitarios, estadounidenses, europeos del Este y latinoamericanos. Aunque, en general, el orden de afinidades es el mismo para ambos papeles (vecinos y parientes políticos), se hallan pequeñas diferencias entre uno y otro gráfico, que podrían analizarse con más detenimiento en futuros trabajos. Los europeos comunitarios son preferidos como familiares a como vecinos por los alumnos con sólo un progenitor nacido fuera de España y la disminución en las medias de vecinos a familiares es relativamente más importante para los colectivos latinoamericanos, magrebíes y del África negra. Es decir, la aceptación que inspiran como vecinos difiere más de la que inspiran como candidatos a miembros de la red familiar que en el caso de los europeos y americanos. Pese a que no estamos conjeturando a partir de grandes diferencias en la magnitud de las medias, no deja de ser ilustrativo (aunque, por otra parte, quizás previsible)

que la mayor distancia cultural (¿o económica?) sea percibida por los jóvenes como inconveniente más llevadero en la convivencia en un mismo edificio o calle que en la convivencia en una misma familia extensa.

GRÁFICO 8

VALORACIÓN SOBRE LA PRESENCIA DE VECINOS
EXTRANJEROS, POR PROCEDENCIA DE LOS MISMOS.
MEDIAS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PADRES



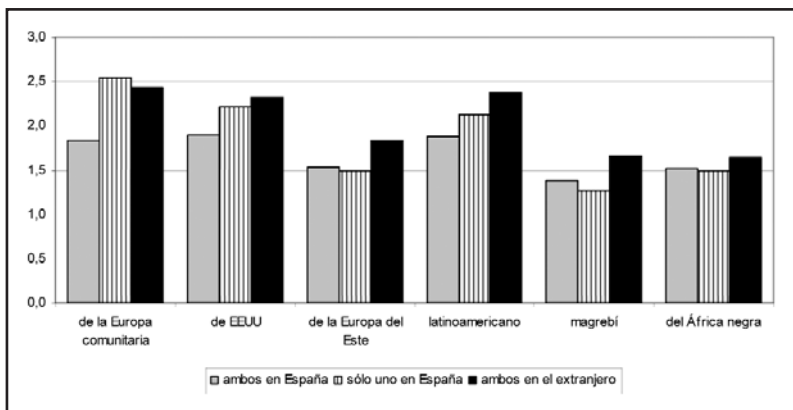
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la «Encuesta sobre redes de amistad en el instituto».

Es importante señalar como, para los adolescentes españoles de nuestro estudio, ya sea en una tesitura de relación o en la otra, se perfilan dos clases de preferencias. Por una parte, aparecen los latinoamericanos, europeos ricos y estadounidenses. Por otra, y con los magrebíes en la última posición, el resto de europeos, además del conjunto de africanos (Gráficos 8 y 9). Ya vimos que su mayor afinidad con los latinoamericanos distinguía a estos estudiantes de la opinión de sus mayores, extraída de los datos del barómetro del CIS. Entre los que tienen sólo uno de los padres nacido en el exterior, esta jerarquía más o menos se mantiene, si bien se producen más variaciones entre una y otra perspectiva de vínculo con el extranjero, como ya ejemplificamos antes para los latinoamericanos. Para ellos, los europeos del Este resultan peor parados que los magrebíes como vecinos, mientras que estos mismos europeos estarían mejor valorados como familiares que los africanos del Norte. Sería

interesante profundizar más en esta cuestión en un futuro, dado que de los 26 alumnos que se incorporan a esta categoría, ocho lo son de matrimonios mixtos marroquí-español/a y sólo uno de europea del Este (croata, en concreto)-español.

GRÁFICO 9

VALORACIÓN SOBRE LA PRESENCIA DE FAMILIARES
EXTRANJEROS, POR PROCEDENCIA DE LOS MISMOS.
MEDIAS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PADRES



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la «Encuesta sobre redes de amistad en el instituto».

Finalmente y pese a que no se han incluido los gráficos correspondientes, al estudiar las mismas preguntas según lugar preciso de nacimiento de los progenitores, se obtiene el dato inquietante de que las medias españolas se hallan siempre entre las inferiores, tanto en lo que respecta a los vecinos como, fundamentalmente, a lo que acontece cuando nos referimos a la posibilidad de incluir un miembro extranjero entre los parientes. Más concretamente, esta actitud de baja aceptación media de los vecinos extranjeros sólo es superada, en sentido negativo, por los europeos occidentales (con los que ni siquiera se encuentran diferencias destacables estadísticamente) referida a algunos grupos de nacionalidades (africanos, latinoamericanos y europeos del Este), y con los africanos en lo que respecta a los europeos comunitarios, a quienes toleran en menor medida. En el segundo tipo de relación, la del parentesco, la panorámica no mejora y, por el contrario, los escolares de padres espa-

ños encuestados valoran en los mismos rangos anteriores aproximadamente a todas las clases de foráneos. En cuanto al resto del alumnado, todos, excepto los africanos, estarían más de acuerdo con el enlace de un familiar próximo con un europeo comunitario o un norteamericano. Todos, excepto los europeos del Este, estarían más de acuerdo si este enlace se produjera, tras los anteriores, con un latinoamericano. En definitiva y a pesar de que cuando se toca el tema de la inmigración en general, los españoles se muestran más tolerantes que los ciudadanos de la mayoría de los demás estados miembros de la UE (Gualda Caballero, 2005), cuando se coloca a los jóvenes ante una tesitura concreta disminuye considerablemente ese mejor talante inicial, al menos, en lo que se refiere a nuestra muestra. Entre estos españoles, ninguna nacionalidad obtiene como media puntuación 2, que correspondería a un discreto «me daría igual».

Realidades en el aula: relativo aislamiento de los británicos

Como comentábamos al inicio, una de las preguntas de investigación que motivaron el proyecto del que se desprenden los resultados que presentamos en estas líneas, versaba sobre la cuestión de la existencia de lazos de amistad o de rechazo entre alumnos de distintas nacionalidades dentro de los grupos encuestados. El apartado anterior nos llevaría a construir la hipótesis de que, en coherencia con las opiniones reflejadas según procedencia, los marroquíes y resto de africanos podrían verse más aislados de sus compañeros que los europeos comunitarios, por ejemplo. Si las escalas de preferencia en relación con los potenciales vecinos y familiares se vieran fielmente reflejadas en las aulas, hallaríamos indicios de discriminación hacia los estudiantes de origen africano, principalmente, seguidos de los europeos del Este. Sin embargo, comprobaremos a continuación como esta consonancia parece no producirse en general, al menos en los centros analizados, de manera que aparentemente los discursos se construyen un poco ajenos a la realidad de la convivencia en la vida diaria.

De los doce grupos encuestados escogemos a continuación los cinco que incluyen a marroquíes y británicos en sus redes referidas a las preguntas *¿Quiénes son tus mejores amigos o amigas?* (red a) y *¿Con quiénes no te relacionarías de ninguna manera o de quiénes no*

serías amigo o amiga? (red b). El hecho de seleccionar estas nacionalidades en particular se basa en que estos dos colectivos evidencian mejor que otros las disparidades observadas entre opinión y actuación. En los grafos (Figura 1) destacamos con formas y escala de grises los diferentes orígenes de los alumnos según el lugar de nacimiento de los padres. Asimismo, y pese a que la perspectiva de género no ha sido prioritaria en los análisis anteriores (en gran parte porque muy rara vez se produce alguna diferencia significativa en los porcentajes y las medias obtenidos), distinguimos al alumnado femenino con una «m» junto a la etiqueta del nodo:



No indicamos en ningún momento el nombre del instituto para respetar el anonimato del alumnado encuestado aunque, si se considera oportuno y con la finalidad de enriquecer la explicación, se hará mención en el cuerpo del texto a algunos elementos distintivos de los municipios en los que éstos se ubican. Además de las figuras, añadimos un cuadro (Cuadro 2) con las características de las redes descritas en el apartado de metodología. Utilizamos algunas medidas muy simples para no complicar en exceso esta primera interpretación de los resultados de tipo reticular, en los que se profundizarán en el modelo estadístico posterior.

Para la lectura de los grupos estudiados nos centraremos básicamente en los actores extranjeros, que son quienes más nos interesan por el nivel de aceptación y de rechazo que se observa hacia ellos con respecto al resto. Entre estos extranjeros, además, nos detendremos básicamente en los que destacan en algún sentido.

GRUPO 1

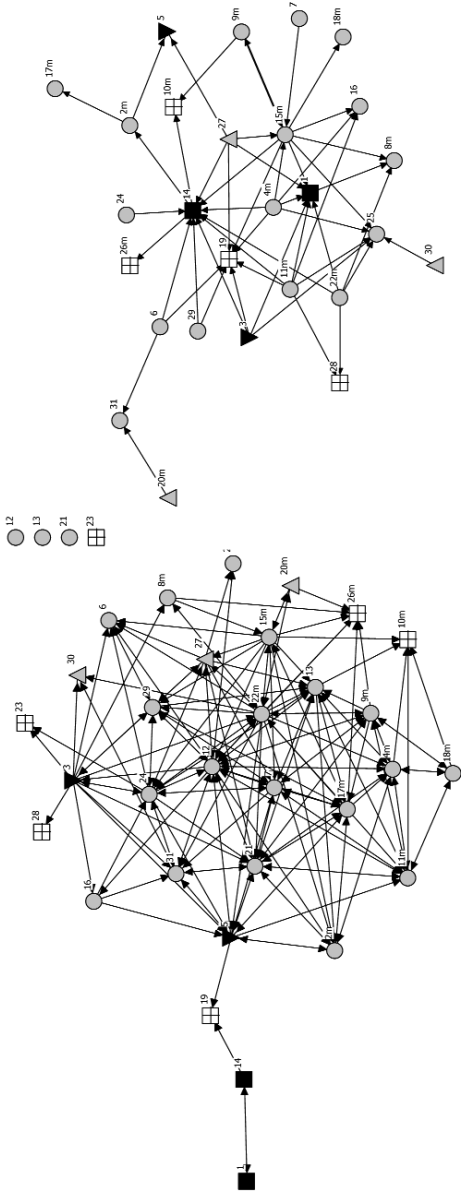
A pesar de que en el primer grupo analizado la densidad de las relaciones es elevada con respecto al resto de centros, denotando un entramado más tupido de vínculos de amistad, no todos los actores tienen el mismo papel y no todos sienten igual de representados a sus amigos entre los compañeros de clase. Así, por ejemplo, entre los que asistieron ese día al instituto, los dos estudiantes

marroquíes son los menos populares (1 y 14), atendiendo al número de personas que los nombraron a ellos como mejores amigos de la clase. De hecho, forman un dúo bastante aislado del resto, unidos por una relación de amistad recíproca (red a). El que hemos identificado con el número 14, al menos menciona a otro alumno no presente como mejor amigo, quien le podría hipotéticamente servir de puente a ambos marroquíes al resto del grupo, si bien faltan datos para estimar el rol de este tercer actor que no contesta el cuestionario. La falta de popularidad de estos dos alumnos queda atestiguada, además, por sus grados nodales de entrada más elevados en la segunda red (Cuadro 2). En otras palabras, cuando se pregunta por aquellas personas de quienes no sería amigo el adolescente encuestado, estos mismos alumnos aparecen entre las posiciones negativamente más destacadas, junto con el mismo alumno no presente que mencionábamos en el apartado anterior (con lo que nuestra conjetura acerca de su posible papel de enlace con el resto no parece sostenerse) y otro compañero español. Es el marroquí que lleva más tiempo en nuestro país el menos aceptado de los cuatro, con lo que no subyace una cuestión ligada al mejor o peor dominio de nuestra lengua o a las trabas inherentes a una primera etapa de integración.

Los latinoamericanos, a pesar de que no tienen una posición tan marginal, tampoco están especialmente bien situados. Hay un alumno de padres latinoamericanos pero nacido en España (30) que, aunque bien valorado por unos pocos compañeros (tres lo consideran mejor amigo, red a), no menciona a nadie en respuesta, no haciendo constar ninguna relación positiva cercana. Sin ser visiblemente excluido (nadie lo nombra en la red negativa), él no debe sentirse demasiado arropado en este contexto, en el que juzga no tener buenos amigos. La posición de otra estudiante latinoamericana, llegada en 2002 (20) tampoco difiere demasiado del anterior. Menciona a una compañera española y a otra alumna ausente como mejores amigas. El actor número 27, ecuatoriano llegado un año antes, mantiene relaciones de amistad con más compañeros, no destacando especialmente como popular ni como marginado. Entre ellos mismos no parece imperar ningún criterio de afinidad cultural, ya que como se puede observar en las redes, ni siquiera se citan entre sí.

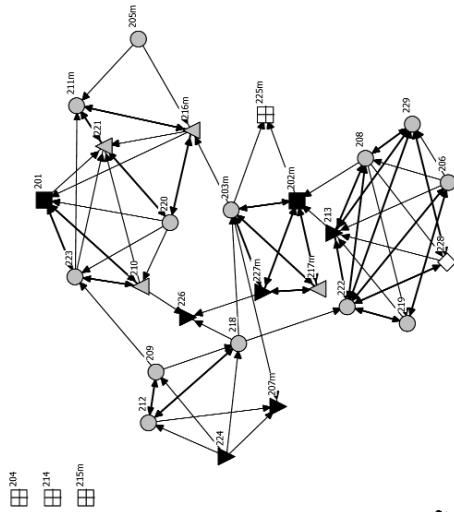
FIGURA 1

REDES DE AMISTAD Y RECHAZO EN ALGUNOS GRUPOS ENCUESTADOS

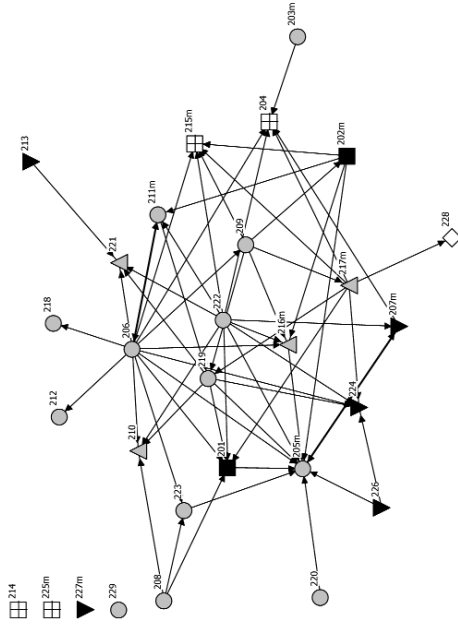


GRUPO 1

a. ¿Quiénes son tus mejores amigos o amigas?



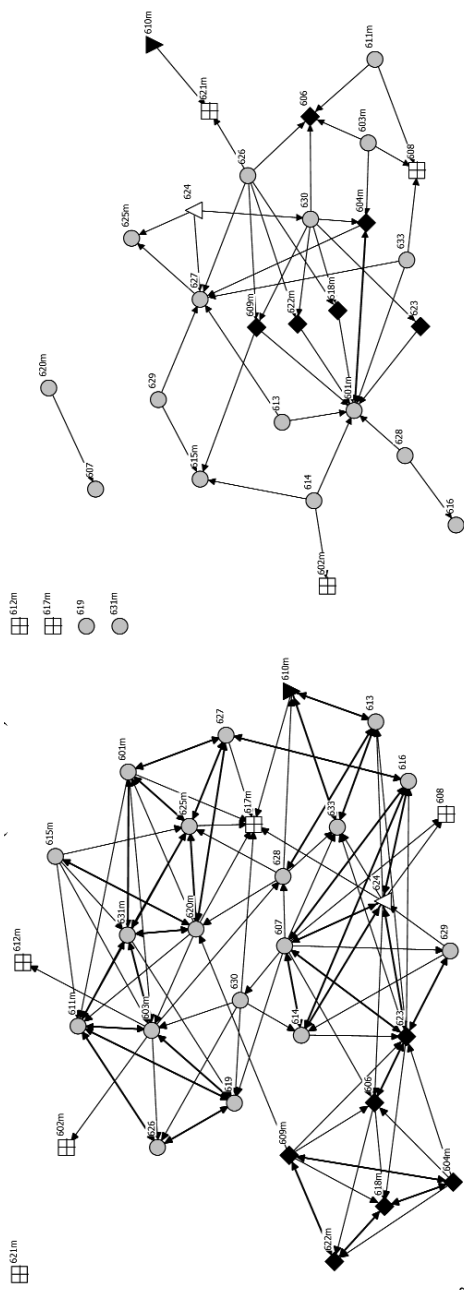
b. ¿Con quiénes no te relacionarías de ninguna manera o de quiénes no serías amigo o amiga?



GRUPO 2

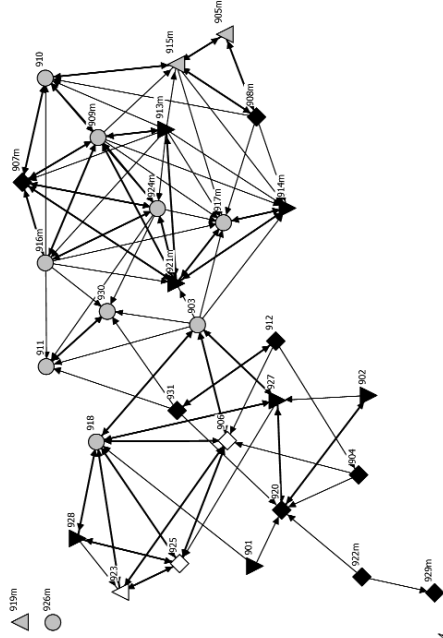
FIGURA 1

REDES DE AMISTAD Y RECHAZO EN ALGUNOS GRUPOS ENCUESTADOS (continuación)



GRUPO 3

a. ¿Quiénes son tus mejores amigos o amigas?



GRUPO 4

b. ¿Con quiénes no te relacionarías de ninguna manera o de quiénes no serías amigo o amiga?

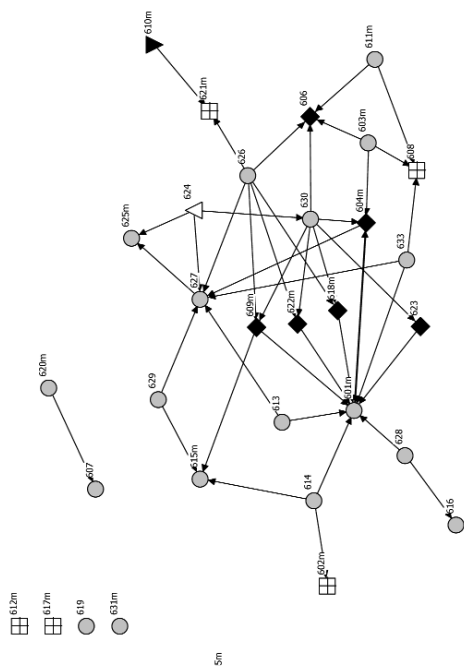
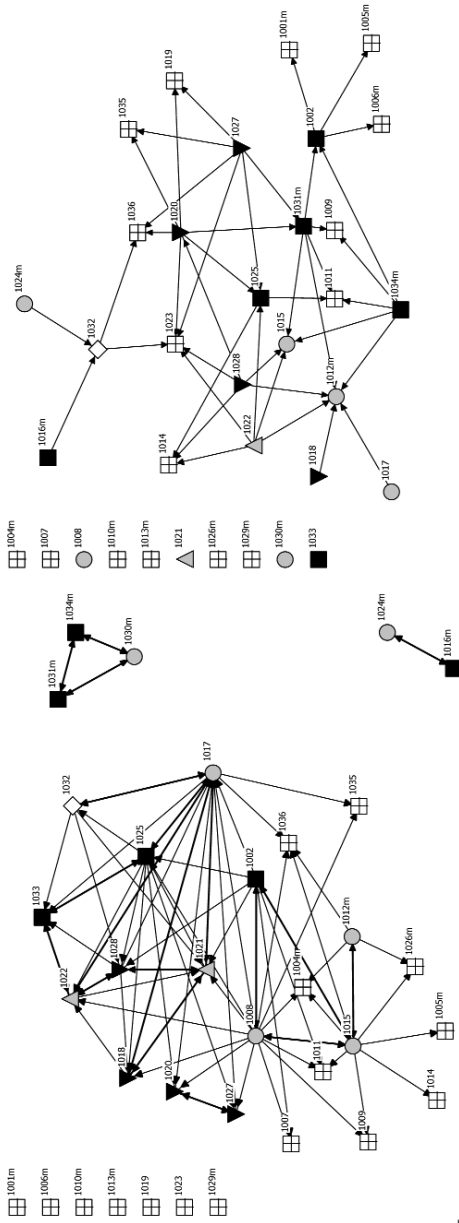


FIGURA 1
 REDES DE AMISTAD Y RECHAZO EN ALGUNOS GRUPOS ENCUESTADOS (continuación)



GRUPO 5

a. ¿Quiénes son tus mejores amigos o amigas?

b. ¿Con quiénes no te relacionarías de ninguna manera o de quienes no serías amigo o amiga?

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la "Encuesta sobre redes de amistad en el instituto"

FIGURA 1 (cont.)

REDES DE AMISTAD Y RECHAZO EN ALGUNOS GRUPOS ENCUESTADOS (continuación)

Cuadro 2: Principales propiedades de las redes

	GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3		GRUPO 4		GRUPO 5	
	<i>red a</i>	<i>red b</i>	<i>red a</i>	<i>red b</i>	<i>red a</i>	<i>red b</i>	<i>red a</i>	<i>red b</i>	<i>red a</i>	<i>red b</i>
Tamaño (real / total)	26/31	26/31	25/29	25/29	26/31	26/31	31/31	31/31	19/35	19/35
Densidad (sobre tamaño real)	0,26	0,06	0,14	0,08	0,18	0,06	0,12	0,08	0,20	0,06
<i>Popularidad</i> : Nodos con mayores grados nodales de entrada (grado)	12(14), 21(13), 13(11), 5(10), 7(10)	14(9), 19(7), 1(6), 25(6)	222(7), 213(6), 221(6), 202(5), 229(5)	205(10), 201(5), 204(5), 215(5), 224(5)	611(8), 603(7), 623(7), 617(7)	601(9), 627(6), 606(4)	917(9), 921(8), 910(7), 914(7), 918(7)	912(15), 931(13), 901(9), 904(5), 922(5)	1017(8), 1021(8), 1022(6), 1018(5), 1028(5), 1033(5)	1012(6), 1023(5), 1015(4)
Nodos con menores grados nodales de entrada (grado)	1(1), 14(1), 28(1)	demasiados con grado 0 (no relevante)	204(0), 205(0), 224(0), 214(0), 215(0)	demasiados con grado 0 (no relevante)	621(0), 602(1), 612(1), 615(1), 630(1)	demasiados con grado 0 (no relevante)	901(0), 919(0), 922(0), 926(0)	demasiados con grado 0 (no relevante)	demasiados con grado 0 (no relevante)	
Nodos con mayores grados nodales de salida (grado)	22(19), 12(18), 15(13), 3(12), 24(12)	15(8), 4(7), 11(6), 27(5), 22(5)	208(6), 222(6), 203(6), 220(5), 206(5)	206(13), 222(10), 217(6), 209(5), 219(5)	607(11), 624(9), 620(8), 623(8), 603(7)	626(6), 630(6)	909(9), 913(9), 903(8), 916(8), 824(8)	909(8), 904(7), 924(7), 931(7)	1008(9), 1025(9), 1017(8), 1002(6)	1022(3), 1028(3), 1031(3), 1034(3)
Nodos con menores grados nodales de salida (grado)	25(0), 30(0), 1(1)	demasiados con grado 0 (no relevante)	207(0), 226(0)	demasiados con grado 0 (no relevante)	618(2), 622(2), 626(2), 633(2)	demasiados con grado 0 (no relevante)	919(0), 926(0), 929(0)	demasiados con grado 0 (no relevante)	1012(1), 1016(1), 1020(0), 1024(1)	demasiados con grado 0 (no relevante)

Respecto a los descendientes de matrimonios mixtos, el actor número 5, de padre español y madre ecuatoriana, llegado a España con apenas dos años, es uno de los sujetos que gozan de más popularidad en el aula (red a). Sin embargo, el actor número 3 (de padre español y madre alemana) no sobresale por una posición de liderazgo aunque, a tenor de la cantidad de personas que él cita para la primera red (con uno de los mayores grados nodales de salida, habiendo declarado doce mejores amigos) se debe sentir bastante bien rodeado a nivel afectivo.

No se puede deducir a la vista de estas primeras redes de un mismo conjunto de escolares que haya discriminación racial o cultural dentro del aula aunque, si se sigue observando como repetitiva en los siguientes grupos la posición menos favorable de estos marroquíes podría activar una señal de alarma. Son demasiados los factores, más subjetivos u objetivos, que pueden incidir en el carisma y en la formación de nexos entre jóvenes en un aula. Habrá que confirmar o rechazar este primer indicio a la vista del resto de institutos estudiados y, posteriormente, conforme a los resultados de modelos estadísticos que permitan tal análisis. Lo que es indiscutible es que estos primeros hallazgos sí coinciden con las valoraciones según procedencia obtenidas en el apartado anterior. Debemos además añadir que este primer grupo de encuestas se realizó en un centro de Marbella, municipio cuyos estudiantes entrevistados habían venido distinguiéndose en nuestra muestra (aunque no hayamos incorporado aquí estos datos) por su actitud general más reacia ante el fenómeno inmigratorio.

GRUPO 2

El siguiente grupo es bastante heterogéneo en cuanto a nacionalidades y se caracteriza por una densidad baja de las relaciones en la red de amistad y una densidad, en relación a los otros institutos, alta en la red de vínculos negativos, por lo que no se puede afirmar que estemos ante un curso especialmente bien avenido. Además, y a diferencia de los anteriores, se observan a simple vista varios subgrupos diferenciados y aislados en las distintas redes tratadas, síntoma de un colectivo bastante desmembrado en el que, sin embargo, tal desmembración no se ajusta a un criterio de procedencia, dando lugar a pequeños bloques multicolores en general.

Nos encontramos ante dos estudiantes de origen marroquí por parte de padre y madre. Una alumna llegada en 1996 (202) y un alumno nacido en España (201). No mantienen relación directa de amistad, ni de rechazo. La primera alcanza una cota de popularidad elevada que supera por una mención al segundo, aunque el prestigio del varón es superado por el número de detractores con el que cuenta (red b) haciéndolo casi tan querido como rechazado. Dada la disparidad en las relaciones de una y otro no se vislumbra la existencia de una actitud imperante en contra específicamente de esta nacionalidad.

También es variopinto el escenario representado por los escolares con alguno de sus progenitores marroquí. Uno de ellos, nacido en nuestro país pero de madre procedente de Marruecos (213), se sitúa también entre los más carismáticos del curso, con seis personas que lo nombran como mejor amigo y nadie que lo rechace explícitamente. El caso del otro alumno con el mismo origen familiar (224) es más peculiar, ya que él se siente integrado y menciona a varios buenos amigos (tres españoles y una medio marroquí), pero en cambio nadie utiliza la misma calificación para él, no contando por tanto con ningún lazo recíproco y, por el contrario, cinco compañeros lo rechazan abiertamente (red b). En una tesitura algo similar pero en sentido opuesto se encuentra otra alumna también de ascendencia medio española, medio marroquí (por vía materna) y nacida dentro de nuestras fronteras (207) que es catalogada como buena amiga por el anterior compañero y algunos españoles pero que, sin embargo, no siente que tenga ningún mejor amigo entre sus vecinos de aula. Poco se puede concluir de tanta diversidad, aparte de que no se observa una pauta de preferencias generalizada que nos haga pensar en posibles discriminaciones hacia los alumnos de mayor o menor ascendencia magrebí.

Para no extendernos demasiado en este grupo tan multicultural, nos centramos para el resto de nacionalidades en aquellos rasgos que distinguen a ciertos alumnos de los demás (Cuadro 2). Entre los latinoamericanos, surge la figura de un chico ecuatoriano (221) con cuatro meses de residencia en España, entre los más nombrados como mejores amigos (red a), por compañeros de distintas procedencias. La argentina llegada en el 2003 (217), a pesar de no ser tan popular, cuenta con un pequeño grupo de amigas (sus relaciones son exclusivamente femeninas), también de diferentes nacionalidades, con quienes les une una relación, a diferencia de lo que sucede a

menudo, siempre recíproca (red a). Sí que es más expresiva a la hora de mostrar antipatía por algunos de sus compañeros (la mayoría varones) situándose entre los que tiene un grado nodal superior de salida en la red b. El rol del chico argentino (210), y la chica paraguaya (216) llegados en el 2004 es bastante discreto, a pesar de que ambos reciben tantas o más menciones como personas con quienes no se tendría trato que como buenas amistades, y a pesar de mostrarse ellos menos críticos ante los demás. Los hermanos nacidos en España, de madre suiza (226 y 227) difieren en cuanto a su sociabilidad y popularidad en el aula. Él no considera tener ningún mejor amigo a pesar de ser calificado de esta manera por algunos compañeros, entre ellos su propia hermana, quien lo incluye como único varón entre sus contactos más estrechos, que por lo demás son chicas de distintas procedencias con las que le vincula una relación mutua. Ninguno de estos hermanos despierta el más mínimo recelo entre los compañeros. Finalmente, el único asiático de la clase, un chino llegado cinco años atrás, también pasa ciertamente desapercibido, con tres buenos amigos (dos españoles y uno medio marroquí) y ninguna aversión manifiesta hacia el resto del alumnado.

En definitiva, la falta de cohesión del grupo en términos generales no responde abiertamente a ninguna jerarquización en base al origen geográfico de los progenitores de sus miembros y más bien se aprecian criterios de homofilia en cuestión de género (y evidentemente otras no recogidas en los grafos).

GRUPO 3

El siguiente curso lo conforman dos nacionalidades principales, españoles, grupo hegemónico, y británicos, a los que se añaden un rumano y una alumna nacida en España, de padre francés. Un primer vistazo al Cuadro 2 nos haría afirmar que el reparto de roles está bastante equilibrado, encontrándose representantes de los dos colectivos más importantes entre los protagonistas de los vínculos positivos (red a) y de los negativos (red b). Es decir, hay españoles más populares e impopulares (son dos autóctonos los que reciben mayor número de rechazos) y británicos más populares e impopulares. Lo sorprendente es de quiénes reciben unos y otros las menciones en un sentido y el opuesto. Vemos que, exceptuando al actor británico mejor situado (623) que, además, es uno de los de su co-

lectivo que mejor habla español, y otro compañero de la misma nacionalidad (606), el contacto de los españoles con los británicos es nulo, y el contacto de los británicos con los españoles se limita a la definición como «mejor amiga» de una chica autóctona por parte de una inglesa (609, red a). Por lo que respecta a los intercambios de ayuda instrumental, paradójicamente los nexos se establecen en exclusividad entre ingleses⁸, a pesar de que sus dificultades generalizadas con el idioma (algunos tienen que responder a la versión en inglés del cuestionario, por su incapacidad, pese a los cuatro años de media de estancia en nuestro país, de contestarlo en español). En líneas generales, por tanto, no hay extranjeros aislados en el grupo (son los no presentes y un par de alumnos españoles los menos mencionados como mejores amigos) pero, atendiendo a la carencia de mezcla entre nacionalidades, el escenario conduce al pesimismo.

Esta sensación se confirma, por una parte, con los comentarios que el tutor del curso nos hace al respecto de la anglofobia, bastante extendida en el municipio (Alhaurín el Grande), y acrecentada a partir de los dramáticos sucesos acaecidos hace unos años con los asesinatos de dos adolescentes de la zona cometidos, supuestamente, por algún súbdito británico. Por otra, los cruces de lazos de hostilidad (red b) se producen en mayoría de británicos a españoles y viceversa. Estamos ante el primer grupo en el que de forma clara se evidencia una discriminación (otorgando con este lenguaje más responsabilidad al colectivo dominante) hacia una nacionalidad determinada, en este caso, la británica. Curioso es que, sin embargo, estos mismos alumnos españoles evaluarán de forma más negativa la posibilidad de contar con vecinos o parientes políticos de otras procedencias. La escala de prejuicios observada por orígenes entre los alumnos de este municipio no variaba consistentemente con los de otros, pese a que en su experiencia de convivencia en el aula y en su actuación real en la formación de relaciones de amistad se muestren incoherentes con esta escala manifestada.

Insistimos de nuevo, para no dar lugar a confusiones, que el comportamiento observado en estas redes no es inferible a toda la población de estudio, que no es más que un botón de muestra de una realidad que, a raíz de los resultados obtenidos, reclama más atención. Sí es cierto, no obstante, que las opiniones contrastadas

⁸ No incluimos el grafo correspondiente pero consideramos oportuno el comentario.

de docentes de éste y otros institutos sobre la interacción y las actitudes de los alumnos británicos y el resto de alumnado van en consonancia con lo expuesto y se verán además confirmadas en el modelo estadístico que presentaremos con posterioridad.

El alumno rumano (624), por su parte, se relaciona fundamentalmente con los españoles (aunque también se considera buen amigo, y la relación es recíproca, con el único inglés realmente integrado en la clase). No se aprecia en sus vínculos ningún comportamiento anómalo, destacando, eso sí, por ser uno de los que más cantidad de «mejores» amigos considera tener en el grupo (Cuadro 2). Más desapercibida pasa la última alumna con ascendencia extranjera (610). De padre francés, esta chica se relaciona con unos pocos compañeros, entre los que curiosamente es más fuerte la presencia masculina. Ni a ella ni al rumano los menciona nadie en sentido negativo.

GRUPO 4

Este grupo puede considerarse como uno de los más interesantes de los trabajados por dos motivos principales: la variedad de nacionalidades que aglutina, y el hecho de que hayamos podido conseguir su red completa (algún alumno faltó a clase el día en que se pasó la encuesta pero, gracias a la colaboración del tutor, la rellenó con posterioridad). La cuestión de género parece, en un primer vistazo, casi más influyente que el origen en el establecimiento de lazos de amistad (red a). Existe un subgrupo de alumnas con una densidad superior en sus relaciones (más interconectadas entre ellas), de lo que se observa para los alumnos de sexo masculino. El resultado es que, entre las cinco personas más mencionadas como 'mejores amigos/as' aparecen tres chicas, dos de ellas en los primeros puestos de popularidad (Cuadro 2). Y, aunque entre estas posiciones más destacadas no se halla ningún escolar con ambos padres nacidos en el extranjero, dos proceden de matrimonios mixtos: una de madre croata (921) y otra de padre alemán (914).

En el otro extremo, despuntan dos chicas que están totalmente aisladas de la clase en cuanto a relaciones de amistad (919, 926), aunque tampoco destacan en especial por las reticencias que despiertan entre sus compañeros, ya que no se sitúan entre los más mencionados en sentido negativo (red b), pasando más desapercibi-

das que otra cosa. La extranjera de las dos es una alumna ecuatoriana que, como nos relataba su tutor, lo está pasando muy mal en esta primera fase de su proceso de adaptación a nuestra sociedad, dado que en el momento de la entrevista llevaba tan solo unos meses en España. El tiempo de asentamiento en nuestro país puede ser un factor crucial, por encima de la cuestión de la nacionalidad, para entender el grado de integración de los adolescentes extranjeros en el aula.

Aparte de ellas, surge en escena otra chica, británica llegada en el 2003 (922), que igualmente no es definida como «mejor amiga» por nadie (red a). En cambio, sí que aparece muy nombrada como alumna con quien no se relacionarían de ninguna manera (red b), procediendo este rechazo de una mayoría de españoles. ¿Qué ocurre con el resto de británicos de la clase? Pues que, aparte de esta alumna anterior, tres más se encuentran entre los cinco escolares de menos aceptación en el grupo. De hecho, en ningún centro de los otros analizados se ha observado tal nivel de aversión por alguna persona en particular. Ahora nos encontramos que prácticamente la mitad de la clase manifiesta abiertamente no desear ningún contacto con dos de estos británicos (912, llegado en el 2003 y mencionado por quince de sus treinta compañeros y 931, llegado en 1997 y mencionado por trece de sus compañeros). Dos de ellos (904 y 931), además, se incluyen junto a dos españoles entre los más críticos hacia los demás, manifestando así un elevado grado de reciprocidad en el malestar que perciben e inspiran. Para ellos no se puede esgrimir el argumento del breve espacio de tiempo residiendo dentro de nuestras fronteras, pero sí que existe una subyacente cuestión lingüística (los ingleses fueron los únicos que necesitaron ayuda en este sentido para rellenar el cuestionario) que impide, en parte, la correcta convivencia con autóctonos y con otros extranjeros. Hasta donde ha llegado nuestro análisis, es pronto para determinar si hay otras cuestiones implícitas, más ligadas a un rechazo de tipo cultural o nacional por parte de los no-británicos, a cierta actitud de auto-discriminación o a los estereotipos que se instauran en ambas facciones. En las redes observadas parecen producirse significativas diferencias en la manera de relacionarse de los británicos y los demás europeos comunitarios. De los no-británicos vienen observándose pautas no homogéneas y normalmente no extremas, deduciéndose que en la muestra estudiada interactúan con los compañeros siguiendo modelos más sujetos probablemente a las particularida-

des de su carácter o de los caracteres de los otros, a afinidades basadas en el ocio, la coincidencia en el barrio, etc.

En definitiva, en este grupo tan marcadamente multicultural la única nota discordante en este primer acercamiento a los datos reticulares desde la perspectiva del origen del alumnado está, como decíamos, asociada al colectivo británico, sobre el que seguiremos profundizando con posterioridad.

GRUPO 5

Desgraciadamente, el día en que se efectuó la encuesta muchos alumnos habían sido expulsados del centro temporalmente, con lo cual el número total de formularios rellenados se vio bastante reducido, a pesar de que se unieron los dos cursos de 2.º de ESO que había en el instituto de la capital malagueña.

Lo más interesante de este grupo es la elevada presencia de alumnado de origen marroquí. Sin embargo, entre los más aclamados como mejores amigos se encuentran los dos únicos latinoamericanos por ambas ramas: un uruguayo recién llegado (1.021), con ocho menciones, y un colombiano (1.022), con seis, ninguno de los cuales recibe, además, crítica por parte de los compañeros (aunque el colombiano sí le encuentra pegas a cinco de ellos, dos ausentes).

De un primer vistazo se obtiene que en los dos cursos hay mezcla. Los únicos grupúsculos separados en las relaciones de amistad del resto están formados por alumnas hispano-marroquíes que forman una diada y una triada diferenciadas (red a). Aunque son bastantes menos las chicas entrevistadas, los ligámenes parecen responder antes a un criterio de género que de nacionalidad. A diferencia de lo que sucedía en el centro educativo visitado en Alhaurín el Grande, donde la presencia de una segunda nacionalidad dominante, la británica, podía estar influyendo en su tendencia (deseada o no) a la agrupación y menor contacto con los autóctonos, aquí no se aprecia un interés particular, por parte de los marroquíes (o de los españoles) a permanecer como subgrupo más o menos compacto y distanciado del resto.

El único chino encuestado (1.032), si bien no es especialmente carismático (sólo un español lo incluye entre sus mejores amigos), siente que tiene varios buenos amigos entre sus compañeros. Aún tiene problemas con el idioma (llegó a España en el 2004) pero no

parece que padezca de ninguna discriminación racial, a menos que ésta se halle soterrada. Merece la pena detenernos en la cuestión numérica. Siendo un colectivo que en el imaginario popular surge como discreto y no conflictivo, también es sólida la percepción de los autóctonos de que es difícil conectar con los asiáticos (en concreto los de mayor representación en nuestro país: los chinos), que normalmente forman sus propios guetos y que son reacios a interactuar con los locales. Tampoco nuestros resultados concuerdan con esta descripción⁹, si bien hay que tener presente que hallan poco apoyo de sus compatriotas porque, simplemente, no están, no comparten curso, con lo cual, o se relacionan con el resto de extranjeros y autóctonos o permanecerían en su propia burbuja sin vínculo exterior, actitud que no suele caracterizar a las personas en un contexto educativo y de ocio como debe ser el instituto.

Por último, señalar que a pesar de tratarse de un grupo con numerosas relaciones interculturales, también es un grupo en el que existen bastantes vinculaciones de rechazo (red b) que, afortunadamente, tampoco se guían, a simple vista, por un criterio basado en los prejuicios étnicos.

* * *

Las redes expuestas anteriormente no han mostrado indicios de discriminación en las aulas presentadas como ejemplos, a excepción quizás del colectivo británico que sí se ha desmarcado por su menor interacción con otras nacionalidades, incluida la española. Veremos ahora si teniendo en cuenta elementos de tipo estructural (implícitamente el modelo tiene en cuenta valores como, por ejemplo, el tamaño de cada red en la probabilidad de que se forme un lazo de amistad) y características individuales, las pautas ilustradas con los grafos se mantienen (Cuadro 3).

Aunque la pregunta principal gira en torno a la mayor predisposición entre personas de procedencia geográfica común a establecer vínculos de amistad entre ellas, incluimos en el modelo alguna otra variable que tanto las figuras anteriores como investigaciones previas han demostrado ser bastante explicativas, como el sexo (Alegre i Canosa 2005; Baerveldt, Duijn, *et al.*, 2004). En efecto, el signo negativo y la significatividad obtenidos para el valor correspondiente

⁹ Aparecen más asiáticos en otras redes no incluidas aquí, o no destacados por su papel dominante en ningún extremo.

a «densidad sexo» muestra la mayor probabilidad de formar un lazo de buena amistad entre alumnos del mismo género¹⁰.

CUADRO 3

PARÁMETROS ESTIMADOS PARA EL MODELO MULTINIVEL
P2 DE LAS REDES DE AMISTAD EN LOS INSTITUTOS

EFFECTOS FIJOS	VARIABLE	MEDIA	ERROR ESTÁNDAR
<i>Emisor</i>	Percepción negativa inmigración	-0,51	0,30
	Conocimiento otros países	0,06	0,12
<i>Receptor</i>	Idioma consumo medios comunicación	-0,09	0,11
	Tiempo de residencia en España	0,01	0,03
	Español	0,26	0,14
	Británico	1,11	0,45
	Latinoamericano	0,44	0,31
	Africano	-0,07	0,32
<i>Densidad</i>		-1,49	0,44
	Sexo	-1,45	0,12
	Idioma consumo medios comunicación	0,06	0,14
	Tiempo de residencia en España	0,01	0,02
	Español	-0,41	0,12
	Británico	-2,08	0,37
	Latinoamericano	-0,17	0,16
	Africano	-0,38	0,29
	Percepción negativa inmigración	0,18	0,15
Conocimiento otros países	-0,09	0,11	
<i>Reciprocidad</i>		2,74	0,24
	Sexo	0,36	0,26
	Español	0,36	0,25
	Británico	0,58	0,88
	Latinoamericano	0,03	0,25
	Africano	0,06	0,52
	Percepción negativa inmigración	-0,08	0,29
	Conocimiento otros países	0,24	0,21
<i>Efectos aleatorios a nivel de actor</i>			
Varianza emisor		1,14	0,15
Varianza receptor		0,65	0,11
Covarianza emisor-receptor		-0,56	0,11
<i>Efectos aleatorios a nivel de red</i>			
Varianza densidad		0,43	0,38

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la «Encuesta sobre redes de amistad en el instituto».

¹⁰ Los coeficientes estimados se refieren a medidas de disimilitud entre cada una de las características consideradas. El signo negativo es señal de tendencia a la homofilia en ellas.

Estos resultados refuerzan la idea desprendida en el apartado anterior, en el que ya se apuntaba el comportamiento de los británicos como el único que parecía escaparse de una pauta de normalidad generalizada en las relaciones. Aquí queda probado que, teniendo en cuenta factores de estructura, de existencia en el aula de otras nacionalidades y su mayor o menor representación, de sexo, y de los otros elementos mencionados que quisimos controlar si tenían algún efecto sobre la formación de una relación de amistad (tener contactos o haber ido de vacaciones a algún país no europeo, tener una visión negativa del fenómeno migratorio...), los británicos continúan demostrando su preferencia por los amigos y las amigas de la misma nacionalidad. La intensidad de esta inclinación también queda patente en el valor absoluto de esta densidad (efecto de disimilitud de los británicos, $-2,08$), uno de los mayores de los registrados en los resultados. Aparte de este colectivo, sólo se observa una significativa predisposición de los autóctonos a hacer amistad entre ellos, si bien esta actitud no es tan marcada como entre los anteriores, como se desprende de la más discreta magnitud del coeficiente en su caso (densidad: efecto de disimilitud de los españoles, $-0,41$).

El resto de las nacionalidades incluidas¹¹, las agrupadas como «africanos» (en su mayoría marroquíes) y «latinoamericanos» no arrojan coeficientes significativos, por lo que se deduce que son los que con mayor naturalidad se relacionan con autóctonos y con otros foráneos. En otras palabras, su criterio en un proceso de acercamiento a un compañero o compañera del aula está menos afectado por el lugar de nacimiento de los padres de éste o de ésta, limitándose los comportamientos influenciados por estas coordenadas de origen a los españoles y, en mayor grado, a los británicos.

El efecto negativo de la densidad en general ($-1,49$) indica una probabilidad inferior a 0,5 de que se forme una relación de buena amistad con otro alumno en términos generales, cuando todos los demás parámetros se fijan a cero. De hecho, como ya vimos en el Cuadro 2, estamos ante redes con densidades relativamente bajas (los mejores amigos y amigas, lógicamente, no producen entrama-

¹¹ Excluimos las correspondientes al resto de los europeos y a los asiáticos porque no presentaban un interés especial en vista de las redes analizadas de forma descriptiva, fundamentalmente por su mayor dispersión en los diferentes grupos, lo que dificultaba las posibilidades de análisis sobre las preferencias intra-étnicas.

dos demasiado compactos). Si la pregunta hubiera sido, por ejemplo, con quiénes te hablas durante el recreo o en horas de clase, quizás el parámetro hubiese sido positivo.

El signo positivo del parámetro obtenido para la reciprocidad (2,74) nos está indicando que existe una marcada tendencia a la simetría de las relaciones, a que éstas sean mutuas cuando se produce en algún sentido. El hecho de que ninguno de los otros parámetros sobre reciprocidad sea significativo manifiesta que el grado en que la amistad se trata de una relación simétrica no depende de ninguno de los elementos explicativos tenidos en cuenta. Es decir, la reciprocidad en el vínculo no depende ni del sexo, ni de la categoría de procedencias considerada, ni de la percepción más o menos negativa que se tiene del fenómeno inmigratorio, ni de la existencia de conocidos o de la experiencia como turista en países de fuera de Europa. En concreto y centrando el interés en la cuestión de origen, las relaciones entre actores del mismo grupo cultural no son más recíprocas que las creadas entre actores de distintos grupos culturales.

Por lo que se refiere a los efectos de emisor y receptor (representando los diferenciales en sociabilidad/actividad y popularidad/atractivo, respectivamente), el único efecto positivo significativo, curiosamente, también corresponde a los británicos, que tienen una probabilidad superior al resto de recibir menciones de otros compañeros. La explicación radica en las densas relaciones que se establecen en sus subgrupos, no presentes además en todos los institutos analizados. Los resultados nos están diciendo, por tanto, que si bien son los que más probabilidades tienen de establecer lazos de amistad intra-nacionales y menos probabilidades de establecer lazos con otras nacionalidades, entre ellos se citan más, de manera que el número total de menciones que reciben, a igualdad de condiciones en el resto de variables introducidas en el modelo, es superior al del resto de alumnos. Podemos afirmar que, al menos en los datos barajados, forman subcomunidades con miembros bastante unidos entre sí.

En cuanto a la variabilidad hallada a nivel de actor, es superior la correspondiente al emisor, 1,14 (personas mencionadas por cada actor como «mejores amigos») que la correspondiente al receptor, 0,65 (personas que mencionan a cada actor como 'mejores amigos'). El signo negativo y significativo de la covarianza implica que cuanto más cantidad de buenos amigos cita un alumno o una alumna encuestada, menor el número de compañeros que lo citan a él o a ella,

no habiendo una correspondencia generalizada entre sociabilidad y popularidad aunque, en cualquier caso, la intensidad de este efecto es discreta.

Sobre la interpretación de parámetros, finalmente decir que no se ha hallado una variabilidad significativa entre los grupos analizados (varianza densidad en los efectos aleatorios a nivel de red, en el cuadro 3). Aunque se podrían haber incluido otras variables a este nivel, variables referidas por ejemplo a la escuela, como el porcentaje de alumnado español/extranjero en la misma, su inclusión habría complicado en exceso el cómputo de los parámetros cuya lista, además, se habría alargado en exceso para lo que aconsejaban las restricciones de espacio.

En conclusión

Utilizando una metodología novedosa, hemos realizado un esfuerzo por probar si los discursos mantenidos en torno a las preferencias por diferentes orígenes geográficos de la población extranjera en una muestra de alumnado de secundaria se trasladan de forma coherente a su comportamiento dentro del aula, a la forma en que establecen sus vínculos de amistad, se relacionan con sus compañeros, los juzgan, los aceptan o los rechazan. Sorprendentemente, no se ha producido esta coordinación entre lo explicitado en un sentido y en otro, no se aprecia una analogía y más bien al contrario, una total incoherencia entre las escalas por nacionalidad dibujadas cuando de elegir a un potencial vecino o familiar político y cuando de hacer amigos se trata.

En particular, son los magrebíes y los británicos los colectivos que mejor expresan esa falta de sintonía. Así como también en otras encuestas conducidas con carácter nacional los primeros se sitúan entre los peor valorados, los últimos (eso sí, incluidos dentro del calificativo de europeos comunitarios) se posicionan en las situaciones más favorables respecto a los prejuicios asentados en nuestra sociedad. Sin embargo, en los doce grupos de escolares encuestados en diferentes municipios de la provincia de Málaga, no se revelan indicios claros de discriminación hacia los marroquíes (así como tampoco hacia los latinoamericanos, resto de europeos o asiáticos) y, en cambio, surge el relativo aislamiento de los británicos, como se visualiza fácilmente en las redes de amistad incluidas en este tra-

bajo y como demostramos en el modelo estadístico examinado, en el que además se añaden otros posibles factores explicativos en la creación de vínculos amistosos.

Más que orientarnos hacia conclusiones taxativas estos resultados nos incitan a una mayor profundización sobre la cuestión, por las nuevas dudas e hipótesis que originan. En primer lugar, porque investigaciones anteriores han mostrado conclusiones disonantes. Así, por citar algunas, en el mencionado estudio de Baerveldt, Van Duijn *et al.*, (2004), los nativos holandeses no expresaban mayor tendencia que los extranjeros a intercambiar ayuda entre miembros de su mismo grupo étnico, sino al contrario (nuestra relación, no obstante, difiere en que se centra en la amistad). De Federico de la Rúa (2003), en sus redes de estudiantes Erasmus, sí que halla una pauta similar a la encontrada en nuestros datos entre los británicos y, en su tesis, Miguel Àngel Alegre (2005) encuentra inclinación a la 'endogamia' en la amistad entre los marroquíes. Evidentemente, lugares, universos de estudio y diseños de encuestas diferentes darán pie a disparidades más o menos acusadas en los hallazgos que, cuando menos, motivarán tantas nuevas incógnitas como respuestas ofrecen.

Por otra parte, habría que indagar más en la problemática del idioma. Pese a que por limitaciones de espacio no se han incluido las cifras pertinentes en estas líneas, de trabajos anteriores así como del que nos ocupa se obtiene que los originarios de Gran Bretaña suelen mostrar una actitud notoriamente menos participativa en el aprendizaje de nuestro idioma, actitud que en los grupos seleccionados ha sido obvia. El nivel de rechazo o de escasa aceptación de estos ciudadanos en las escuelas seleccionadas puede ser consecuencia muy directa de esta barrera lingüística y no tanto de una aversión (mutua o no) o una tendencia a la exclusión por la única cuestión de la identidad nacional.

En el extremo opuesto, los magrebíes entrevistados se han destacado por su rápida adaptación lingüística y, dentro del entorno escolar, no han desarrollado ninguna inclinación por la homofilia, así como tampoco se destacan como víctimas de un patente rechazo por parte de sus compañeros. Este hecho invita a creer que los discursos de los jóvenes están en gran parte importados del exterior, y quizás no tanto interiorizados, que están bastante determinados por el parecer de los adultos que les rodean, del imaginario popular. Sin embargo, no somos excepcionalmente optimistas en cuanto a este resultado, dado que la escuela no deja de ser un espacio de convi-

vencia forzado, donde la persona tiene la posibilidad de que la conozcan, de desarrollarse como individuo, de expresarse y, en definitiva, de ser valorado con cierta independencia de su origen cultural o del origen geográfico de sus padres. El problema se sitúa más allá, en espacios de convivencia donde la interactuación no tiene por qué darse si no se provoca, donde los discursos hegemónicos tienen más fuerza, donde los prejuicios pueden anidar y dañar más a la sociedad en su conjunto. Si la población acepta peor a los marroquíes y se forma una concepción predeterminada y negativa sobre ellos, es muy posible que la madre marroquí que va a recoger a su hijo al colegio sea la última a quien una madre española busque para dar conversación.

Creemos que hay muchos frentes en los que trabajar. A nuestro juicio, si no se incurre en unos altos niveles de segregación (ya sea por la elevada representación de una nacionalidad en concreto como de la población extranjera en general), la escuela ofrece un contexto perfecto para potenciar la convivencia inter-cultural, para dar opción a mitigar los estereotipos, para sensibilizar y sobre todo, normalizar comportamientos, eliminando cualquier efecto de procedencia sobre la creación de nexos afectivos entre el alumnado. No es tópico decir que estos jóvenes son el futuro, es una realidad próxima que hay que cuidar desde el presente.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE I CANOSA, M. À. (2005): «Geografies adolescents a secundària. Els posicionaments dels fills i filles de famílies d'origen immigrant en els mapes relacionals i culturals articulats en l'àmbit escolar», *Tesis doctoral*, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona.
- APARICIO, R., y TORNOS, A. (2005): *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- BAERVELDT, C.; VAN DUIJN, M. A. J., et al. (2004): «Ethnic boundaries and personal choice. Assessing the influence of individual inclinations to choose intra-ethnic relationships on pupils' networks», *Social Networks* (26): 55-74.
- BOER, P.; HUISMAN, M., et al. (2006): *StOCNET: An open software system for the advanced statistical analysis of social networks. Version 1.7*, ICS/Science Plus, Gröningen.
- BOURDIEU, P. (1981): «Le capital social. Notes provisoires», *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*(31): 2-3.

- CALVO BUEZAS, T. (2003): *Juventud e Interculturalidad: los jóvenes españoles ante otros pueblos y culturas*, Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- CARVAJAL GUTIÉRREZ, C. (2004): *Presencia de los extranjeros en los municipios de la provincia de Málaga e influencia en la estructura por edad*, IX Congreso de Población Española: Nuevo siglo, nuevos datos, nuevos perfiles, Granada.
- CARVAJAL GUTIÉRREZ, C. y CORPAS ALBA, J. (2005a): «Pautas residenciales de los extranjeros en los municipios andaluces», *Baética* (27): 79-95.
- CARVAJAL GUTIÉRREZ, C. y CORPAS ALBA, J. (2005b): «Evolución y características de los modelos residenciales de las diferentes comunidades de extranjeros en los municipios andaluces». En: *IV Seminarios sobre la investigación de la inmigración extranjera en Andalucía*, Sevilla: Consejería de Gobernación. Junta de Andalucía: 191-208.
- CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES (2006): *Encuesta Social de Andalucía*, Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- COHEN AMSELEM, A.; FLETA GONZÁLEZ, A., et al. (1998): «La inmigración extranjera en Andalucía», *Boletín Económico de Andalucía*(24), 165-184.
- ECHEZARRETA, M. (2005): *El lugar europeo del retiro. Indicadores de excelencia para administrar la gerontoinmigración de ciudadanos de la Unión Europea en municipios españoles*, Publ. Comares, Albolote (Granada).
- FEDERICO DE LA RÚA, A. de (2003): «La dinámica de las redes de amistad. La elección de amigos en el programa Erasmus», *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales* IV(3).
- GUALDA CABALLERO, E. (2005): *Capital social, ciudadanía e integración social desde la perspectiva de las actitudes hacia la población extranjera*. En: ANDREU, J., *Capital social en Andalucía*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- GUALDA, E. y SÁNCHEZ, O. (2004): *Predicciones, sistemas de explicación neuroborrosos y actitudes hacia la inmigración*, VIII Congreso Español de Sociología, 23-25 septiembre, Alicante.
- GURAK, D. T., y CACES, F. (1998): Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. En G. C. MALGESINI, *Cruzando fronteras. Migraciones en el Sistema Mundial*, Madrid, Icaria.
- HUISMAN, M., y VAN DUIN, M. A. J. (2003): «StOCNET: Software for the statistical analysis of social networks», *Connections* 25(1): 7-26.
- MASSEY, D. S., ARANGO, J., et al. (1993): «Theories of International Migration: A Review and Appraisal», *Population and Development Review*(3): 431-466.
- MIGUEL LUKEN, V. de, SOLANA SOLANA, M. et al., (2007): *Redes sociales de apoyo: la inserción de la población extranjera*, Fundación BBVA, Bilbao.
- MOYA MORALES, M., y RODRÍGUEZ -BAILÓN, R. (2002): Valores, estereotipos y prejuicio hacia los inmigrantes. En GARCÍA CASTAÑO, F. J., y MURIEL LÓPEZ, C.: *La inmigración en España: contextos y alternativas. Actas del III Congreso sobre la Inmigración en España*, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, II: 169-180.

- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V.; FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G. *et al.* (1998b): *Los inmigrantes europeos jubilados en Andalucía. Rasgos sociodemográficos, motivaciones para migrar y modo de vida*, IEA, Sevilla.
- WASSERMAN, S., y FAUST, K. (1994): *Social Network Analysis: Methods and Applications*, Cambridge University Press, New York.
- ZIJLSTRA, B. J. H., y VAN DUIN, M. A. J. (2005): *Manual p2 version 4.0.0.0.*: ICS, University of Groningen: 52, Groningen.
- ZIJLSTRA, B. J. H.; VAN DUIN, M. A. J., *et al.* (2006): «The multilevel p2 model. A random effects model for the analysis of multiple social networks», *Methodology* 2(1): 42-47.